

## EXPRESIONES DEMOSTRATIVAS COMO MARCADORES DE ACCESIBILIDAD REFERENCIAL EN ESPAÑOL MEXICANO: UNA INTERFAZ SINTAXIS-PRAGMÁTICA

Valeria A. Benítez Rosete

**RESUMEN.** El objetivo de este artículo es describir cómo las expresiones referenciales con demostrativo en español (ej., *este* vs. *este señor* vs. *este señor que te platiqué*) cumplen diferentes funciones pragmáticas de acuerdo con su grado de complejidad estructural y con el estatus cognitivo-discursivo que poseen en un contexto comunicativo específico. Estos es, a partir de una interfaz sintáctico-pragmática y del análisis de datos provenientes de un *corpus* de lengua oral, en este trabajo se propone que los hablantes seleccionan un tipo de expresión referencial sobre otra dependiendo del estatus discursivo-cognitivo del referente, por ejemplo si este está activo, si es identificable, si puede inferirse del contexto discursivo o si es nuevo en el universo del discurso (Givón 1983; Ariel 1990; Gundel et al. 1993; Chafe 1994; Vázquez 2004, 2006; Belloro 2012).

*Palabras clave:* expresiones referenciales, demostrativos, anáfora, accesibilidad referencial, continuidad topical.

**ABSTRACT.** These The objective of this article is to describe different pragmatic functions of referential expressions with the Spanish demonstrative (ex., *este* vs. *este señor* vs. *este señor que te platiqué*) in accordance with their degree of structural complexity and with the cognitive discourse status that they have in a given communication context. In other words, working from a syntactic-pragmatic interface and analysis of data sourced from an oral language *corpus*, this study proposes that speakers select one type of referential expression over another depending on the cognitive-discourse status of that which was referenced, for example if this is active, if it is identifiable, if it can be inferred from the discursive context, or if it is new in the universe of discourse (Givón 1983; Ariel 1990; Gundel et al.1993; Chafe 1994; Vázquez 2004, 2006; Belloro 2012).

*Keywords:* referential expressions, demonstratives, anaphora, referential accessibility, topic continuity.

**RESUMO.** O objetivo deste artigo é descrever as diferentes funções pragmáticas das expressões referenciais com demonstrativo em espanhol (ex., *este* vs. *este senhor* vs. *este senhor que te platiqué*) de acordo com o seu grau de complexidade estrutural e com o status cognitivo-discursivo que possuem em um contexto comunicativo específico. Isso é, a partir de uma interface sintáctico-pragmática e da análise de dados provenientes de um *corpus* de língua oral, neste trabalho propõe-se que os falantes selecionam um tipo de expressão referencial sobre outra dependendo do status discursivo-cognitivo do referente, por exemplo se este está ativo, se é identificável, se pode ser inferido do contexto discursivo ou se é novo no universo do discurso (Givón 1983; Ariel 1990; Gundel et al. 1993; Chafe 1994; Vázquez 2004, 2006; Belloro 2012).

*Signo y Señá*, número 25, junio de 2014, pp. 59-83

Facultad de Filosofía y Letras (UBA)

<http://revistas.filo.uba.ar/index.php/sys/index>

ISSN 2314-2189



*Palavras-chave:* expressões referenciais, demonstrativos, anáfora, acessibilidade referencial, continuidade topical.

**1. INTRODUCCIÓN.** Se conocen como *expresiones referenciales* a las entidades lingüísticas que cumplen la función básica de identificar objetos, conceptos, ideas y realidades comunicables (Chafe 1976, Givón 1983, Alcina 1999, Vázquez 2004). Son estructuras que se utilizan en la comunicación y en ellas se manifiesta primordialmente la propiedad denotativa del lenguaje (Grosz 1981, Hawkins 1978). Autores como Prince (1981), Givón (1983), Ariel (1990), Gundel et al. (1993), Lambrecht (1994), entre varios más, han coincidido en proponer que la selección de las expresiones referenciales, en un contexto discursivo particular, está motivada por el grado de activación de la entidad en cuestión en el discurso y/o en la memoria de los participantes de la comunicación.

Este trabajo se centra específicamente en la descripción de expresiones referenciales que tienen un demostrativo en función de pronombre (ej., *este, esta, aquel, ese que llegó tarde*) o de modificador adnominal (ej., *este joven desatento, el este tipo que te conté, aquella laguna increíble*)<sup>1</sup>. El objetivo es describir, a partir de un *corpus* con datos de lengua oral, una interfaz sintáctico-pragmática que permita entender mejor la correlación entre la complejidad sintáctica de ciertas expresiones con demostrativo, su estatus categorial (i.e., *pronombre vs. adnominal*) y las distintas funciones pragmáticas que desempeñan cuando recuperan e introducen entidades en el discurso, es decir cuando funcionan como marcadores de accesibilidad referencial.

**2. LOS DEMOSTRATIVOS COMO EXPRESIONES REFERENCIALES.** Los demostrativos del español son formas libres y flexivas (ej., *este, ese, aquel*), constituyen un paradigma ternario cerrado que morfológicamente marca género (masculino, femenino y neutro) y número (plural y singular). En términos de la forma, no existe diferencia morfológica entre los usos pronominales y los adnominales; la diferencia categorial se da en la estructura de la frase no-

1 Siguiendo la nomenclatura de Diessel (1999) en su estudio translingüístico sobre demostrativos, se usará el término *adnominal* para distinguir aquellos demostrativos que ocurren con un sustantivo en una frase nominal. En los estudios y gramáticas tradicionales estos demostrativos suelen considerarse determinantes, artículos e incluso adjetivos (Rojo 1990, Euguren 1999).

minal en la que se insertan (ej., *ese* vs. *ese sinónimo*). Por otro lado, los demostrativos neutros corresponden únicamente al uso pronominal, esto es, no pueden acompañar a un sustantivo (ej., *\*esto pensamiento*, *\*eso jardín*), y en ese sentido no constituyen expresiones referenciales, a diferencia de las formas con género masculino y femenino que, sea como pronombres o como adnominales, pueden referir a entidades lingüísticas específicas (ej., *teoremas* > *estos, estos teoremas*).

El presente estudio se centra únicamente en expresiones referenciales demostrativas con grados distintos de complejidad léxico-sintáctica (ej., *este, este que te platiqué, este señor de canas que te platiqué*), por lo tanto en el análisis no se contemplan los demostrativo neutros (i.e., *esto, eso, aquello*) ni tampoco los adverbiales (ej., *aquí, allí, allá, acá*).

**2.1. COMPLEJIDAD LÉXICO-SINTÁCTICA DE LAS EXPRESIONES DEMOSTRATIVAS.** Las expresiones con demostrativo abarcan distintos tipos y niveles de codificación léxico-sintáctica (González 2006) y pueden describirse de acuerdo con dos formas básicas, a partir de las cuales se construyen tipos más complejos de referencia:

- |  |           |
|--|-----------|
| (1) (a) Demostrativo (pronombre escueto)             | [DEM]     |
| <i>este, ese, aquel, esa, esas.</i>                  |           |
| (b) Demostrativo + nombre (adnominal simple)         | [DEM + N] |
| <i>esos materiales, este Manuel, esos problemas.</i> |           |

Las estructuras en (1) remiten a las expresiones demostrativas más simples: un pronombre escueto [DEM] y el uso adnominal más elemental [DEM + N]. A partir de estas dos formas básicas, las expresiones pueden contener más o menos modificadores, por ejemplo un adjetivo (ej., *esos temas específicos*, E2\_CA)<sup>2</sup>, un nombre común o uno propio (ej., *esa persona, este René*, E14\_CA), incluso un artículo definido Art + [DEM + N] (ej., *el este pulmón izquierdo*, E3\_CA), además de modificadores adverbiales [DEM + N] + Adv (ej., *esos lugares así*, E4\_CB).

Asimismo, las formas básicas pueden aparecer en el orden [DEM + N] + Adj (ej., *este reglamento interno*, E5\_CB) o en la forma alternativa [DEM] + Adj + [N] (ej., *esta simple fórmula*, E6\_CB), incluso el demostra-

2 En este artículo se emplean dos clases de ejemplos: (i) los obtenidos de datos de lengua oral, los cuales se distinguen con una etiqueta para identificar la entrevista y el corpus de origen, que se describe en §3; (ii) los obtenidos de la competencia del lingüista, estos no llevan etiqueta.

tivo puede estar pospuesto a una frase nominal, FN + [DEM] (ej., *los chavos estos*, E8\_CB).

En cuanto a los modificadores, se distingue el artículo definido antepuesto y una variedad importante de modificadores pospuestos: adjetivos, adverbios, complementos nominales introducidos por una preposición, las más frecuentes *de* y *en* (ej., [DEM + N] *de* FN, *ese camino de luz*, E6\_CB); además de casos con la estructura *tipo de* (ej. [DEM]+ *tipo de* + FN, *ese tipo de profesión*, E2\_CA), construcciones con cláusulas relativas con pronombre (ej. [DEM] + *que* REL, *este que te platico*, E4\_CB), o bien con uso adnominal (ej. [DEM + N] + *que* REL, *esta secretaria que viste elegante*), y también oraciones relativas vinculadas a un complemento adnominal (ej. [DEM + N] + FN *del que* REL, *ese novio de la vecindad de quien te platicué*). Cabe anotar que los modificadores que acompañan a las formas demostrativas básicas son igualmente complejos tanto en el uso pronominal (ej., *ese que te encontraste en la calle*) como en el adnominal (ej., *ese reloj que te encontraste en la calle*).

Un panorama general de complejidad léxico-sintáctica muestra que las frases con demostrativo son bastante heterogéneas, pues se incluyen desde pronombres escuetos hasta expresiones con demostrativo que tienen diferentes modificadores y complementos. Este panorama es pertinente si se parte del supuesto de que existe una correspondencia entre la complejidad formal de las expresiones referenciales, el nivel de activación de los referentes en el discurso y las funciones pragmáticas que cumplen (Givón 1983, Gundel et al. 1993, Lambrecht 1994, Van Valin y LaPolla 1997, Ariel 2001).

**2.2. USOS DISCURSIVOS DE LOS DEMOSTRATIVOS.** En español, pero también en muchas otras lenguas, los demostrativos son descritos como expresiones deícticas<sup>3</sup> que, en particular, sirven para dirigir al oyente hacia un objeto o locación en la situación de habla (ej., *conozco al arquitecto de ese edificio*), además suelen acompañarse de un gesto o de una seña. Se habla entonces de un valor deíctico-espacial, referencial y mostrativo que se ha

3 La *deixis* es un tipo particular de referencia que apunta al lugar y tiempo de enunciación (Fillmore 1997); se entiende por deíctico cualquier elemento que remita al contexto extralingüístico inmerso en la comunicación; por ejemplo, los *pronombres personales* (1ª y 2ª persona), los *demostrativos* (en contexto situacional) y los *adverbios* se interpretan conforme a ciertas coordenadas de enunciación (Green 1989).

postulado como el básico de la categoría, también conocido como uso exóforico o situacional (Dixon 2003, Diessel 1999, Himmelman 1996).

La literatura tanto en español como en estudios translingüísticos enfatiza que los demostrativos, aunque se usan para dirigir la atención del oyente hacia una entidad en la situación de habla, desempeñan otras funciones pragmáticas en la comunicación (Himmelman 1996, Diessel 1999). Específicamente, Diessel (1999, 93-108) en un estudio comparativo de 85 lenguas de familias lingüísticas diversas propone cuatro funciones pragmáticas principales:

- a) *Uso exóforico* (UE). Señala entidades presentes en el contexto de enunciación, no necesariamente objetos tangibles o visibles en el contexto (ej., *en esta ciudad, en esta calle, esa persona*).
- b) *Uso deíctico-discursivo* (UD). Referencia que recupera el significado expresado por una oración, una cláusula, un fragmento del discurso, una proposición o una historia entera. Incluye la función de los pronombres neutros (ej., *esto, eso, aquello*) y de frases nominales del tipo *en este sentido, de esa manera, esa idea, ese panorama, aquella perspectiva*, etcétera.
- c) *Uso anafórico* (UA). Relación de referencia entre la expresión demostrativa y un sustantivo o frase nominal identificables en el discurso anterior (ej., *casa-esta casa, método científico-este método*).
- d) *Uso de reconocimiento* (UR). Referencia a una entidad sin antecedente lingüístico, cuya función principal es activar conocimiento compartido entre los participantes de la conversación o integrar entidades al universo del discurso (ej., *ese rollo de la biología, el presidente ese*).

El análisis que aquí se expone está enfocado en las funciones *anafóricas* (UA) y de *reconocimiento* (UR): ambas implican expresiones demostrativas que recuperan o integran entidades al discurso; la diferencia es que los demostrativos anafóricos tienen un referente lingüístico previamente expresado y los de reconocimiento, no.

**3. CORPUS.** La descripción en este estudio se basa en datos provenientes de las entrevistas de dos *corpora* de lengua oral del español de México, diseñados como material para investigaciones lingüísticas. El primero (referido después como CA en las etiquetas de los ejemplos) es *El habla culta de la ciudad de México: Materiales para su estudio* (CULT) y *El habla*

*popular de la ciudad de México: Materiales para su estudio* (POP) (Lope Blanch 1971, 1979). El segundo (*corpus B*, referido como CB en las etiquetas) es el *Corpus sociolingüístico de la ciudad de México* (Martín y Lastra 2011, 2012). Específicamente, el análisis sintáctico-pragmático se realizó con 14 entrevistas, nueve provenientes del *corpus A* y cinco del *corpus B*.

#### 4. LOS DESMOTRATIVOS EN CORPUS

**4.1. FUNCIONES PRAGMÁTICAS.** En una primera etapa del análisis se rastrearon todos los demostrativos en las 14 entrevistas, primero para determinar diferentes tipos y funciones pragmáticas propuestos por Diessel (1999), segundo, para identificar y distinguir los demostrativos que son expresiones referenciales y cumplen con la función de rastrear, reintroducir e incorporar referentes al discurso de aquellos que aparecen como muletillas, o tienen un valor exofórico-situacional que sólo es interpretable en el contexto de enunciación. En la siguiente tabla se resume la información correspondiente al etiquetado en los ejemplos y al número total de ocurrencias por entrevista.

Etiqueta	Corpus	Etiqueta original	# ED
E1_CA	A	MIV_CULT	84
E2_CA	A	MII_CULT	116
E3_CA	A	MV_POP	199
E4_CB	B	Entrevista 18	354
E5_CB	B	Entrevista 8	300
E6_CB	B	Entrevista 40	175
E7_CA	A	MXVIIa_CULT	105
E8_CB	B	Entrevista 24	575
E9_CA	A	MXXVI_CULT	74
E10_CA	A	MXVI_POP	106
E11_CB	B	Entrevista 17	177
E12_CA	A	MXXVI_POP	137
E13_CA	A	MIX_POP	74
E14_CA	A	MXIX_POP	95
Total			2.571

Tabla 1: Etiquetado de *corpus* y número de ocurrencias por entrevista.

La Tabla 1 muestra en la primera columna la etiqueta para los ejemplos; en segundo lugar, se indica el *corpus* de origen (A o B, según corresponda) y después se muestra la etiqueta original asignada por los autores del *corpus*; finalmente, en la última columna se marca el número de demostrativos por entrevista.

Del total consignado en las 14 entrevistas, se analizaron únicamente las dos funciones pragmáticas que interesan a este estudio. En los datos, 516/2.571 (20%) expresiones corresponden a un uso claramente anafórico, porque tienen un referente lingüístico previamente expresado en el discurso; mientras que 384/2.571 (15%) son usos de reconocimiento, o sea demostrativos que activan un referente lingüístico que no ha sido previamente mencionado y que tampoco alude a referentes en el contexto de enunciación, por lo tanto no se trata de usos exofóricos. Así pues, las anáforas y las partículas de reconocimiento constituyen el 35% (900/2.517) del total registrado en las 14 entrevistas<sup>4</sup>.

Cabe señalar que para examinar cuestiones de distancia referencial, medición de cláusulas y proximidad entre un demostrativo y su antecedente lingüístico, se trabajó con un universo limitado de expresiones anafóricas, es decir, sólo se analizaron 222/516 de las registradas en total, y para ello se emplearon las cinco primeras entrevistas (marcadas en gris en la Tabla 1).

**4.1.1. USO ANAFÓRICO: ANTECEDENTE Y ANÁFORA.** Los demostrativos anafóricos sirven para organizar el flujo de información en la comunicación y se utilizan a menudo para rastrear a alguno de los participantes o entidades en el discurso (Diessel 1999). En este sentido, la relación anafórica entre una expresión demostrativa y su antecedente puede manifestarse de varias maneras (González 2006, Benítez 2011), en el *corpus* destacan las siguientes:

- (2) Bueno... eh... *las científicas*. A *esas* me refiero ¿verdad?; que tienen determinado valor para el científico en sí (E2\_CA).
  - (3) estos conceptos de potencia y acto a los diferentes... grupos de seres; y entonces es cuando se estudiaba la materia prima y la forma sustancial para los seres materiales, la composición de sustancia y accidente para *los seres contingentes*, y la composición de esencia y existencia para *estos mismos seres* (E1\_CA).
- 4 Además de las cuatro funciones principales (UE-3%, UD-27,1%, UA-20%, UR-15%), se identificaron otros usos recurrentes: (i) marcadores de discurso introducidos específicamente con la forma *este*, conocidos como muletillas con el 29% de las ocurrencias; (ii) reparaciones o falsos comienzos, es decir, casos en los cuales el hablante duda, hace una pausa y rehace la expresión con una o más formas demostrativas (ej., *este... esta... estas vecinas*), que corresponden al 3,5%; y (iii) algunos casos límite (CL), esto es el 12% de demostrativos que no son fáciles de categorizar porque tienen características de dos usos pragmáticos diferentes (Benítez 2011).

- (4) Y después el tratado de las causas: *la causa eficiente, la causa final, la causa material y la causa formal*. Las *cuatro causas tradicionales* ¿no? de... en la Filosofía Escolástica. *Estos mismos conceptos* los utiliza Kant (E1\_CA).
- (5) y me tuve que haber quedado con *mis hijos*. Y entonces, este... me quedaba yo con *mis hijos*; ya no... ya se me había acabado el dinero. Este... *estos niños*, ya no hallaba yo ni qué darles (E3\_CA).

Siguiendo los ejemplos, es posible organizar las expresiones demostrativas a partir de cuatro mecanismos principales que determinan la relación anáfora-antecedente. El primero es una relación anafórica en donde la expresión demostrativa es un pronombre y recupera un antecedente específico, ver (2). El segundo recurso, en el ejemplo (3), usa una expresión que recupera y copia el núcleo nominal, la relación entre ambas expresiones es directa pues la anáfora remite a una entidad específica e idéntica. En el tercer mecanismo, el antecedente no está expresado en una sola frase nominal, involucra varias frases previas identificables, así que el demostrativo recupera y “agrupa”, como en (4). Finalmente, la relación entre el demostrativo y su antecedente en (5) remite a un vínculo semántico, ya sea por el uso de algún sinónimo, merónimo o paráfrasis como *hijo-niño, elementos de minería-recursos* (González 2006). Con este panorama en mente, se observa que los demostrativos abarcan un amplio rango de mecanismos de recuperación referencial que va desde recursos formales como la anáfora pronominal hasta relaciones semánticas que implican inferencias.

**4.1.2. USO DE RECONOCIMIENTO.** Desde los primeros acercamientos a los datos, en las entrevistas destacaron demostrativos sin antecedente lingüístico y que parecen introducir nuevos participantes que no pueden deducirse del contexto de enunciación, es decir no son exofóricos.

- (6) I: yo creo que llamaba la atención ¿no?  
E: ¿a poco no? (risa)  
I: ay sí, y aparte imagínate ¿no? ay dig, de dieciséis diecisiete años, ¿quién no es diva? ¿no? en ese tiempo yo así “háganse para allá que ya llegué” ¿no? (risa) este y sí, no no no, estaba alucinada, entonces <~entóns> comencé a a a con *toda esa música* con *ese rollo* digo yo crecí la prepa, prácticamente con, con Silvio y Pablo, fue lo que ahora ya se puso de moda nuevamente (E8\_CB).

De acuerdo con (6), cuando no hay un antecedente lingüístico, lo que el hablante hace es incorporar una entidad nueva (primera mención) al

universo del discurso. Después esta entidad puede retomarse con referencias catafóricas y volverse el centro de la comunicación, sin embargo, llama la atención que la primera mención sea con un demostrativo porque, por su carácter deíctico-mostrativo, se considera una expresión que sirve para señalar entidades lingüísticas previas o conocidas, sobre todo cuando estamos seguros de que el demostrativo tampoco opera en un uso situacional exofórico, porque la entidad a la que refiere no se asume del contexto de enunciación. Cabe señalar que las partículas de reconocimiento, a diferencia de los demostrativos anafóricos, únicamente involucran usos adnominales y nunca pronominales.

**5. LA TEORÍA DE CONTINUIDAD TOPICAL Y ACCESIBILIDAD REFERENCIAL.** Bajo la hipótesis de que existen estructuras lingüísticas preferidas para ciertas funciones pragmáticas, Givón (1983) plantea una correlación entre la forma de una expresión referencial y el grado de accesibilidad de su antecedente, en términos de qué tan cercano está dicho antecedente en el discurso, es decir qué grado de continuidad topical o persistencia referencial hay<sup>5</sup>.

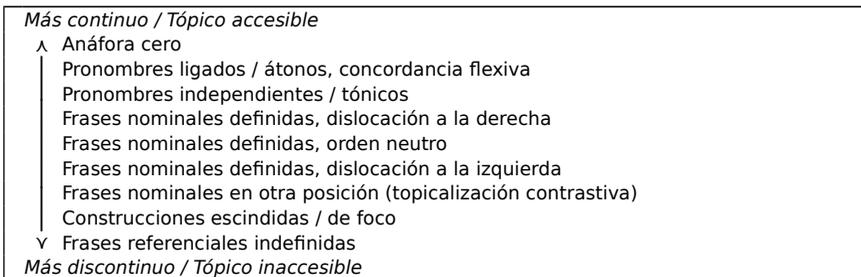


Figura 1: Escala de continuidad topical (traducida de Givón 1983, 17).

Esto es, Givón (Figura 1) propone un principio icónico de codificación en donde las expresiones referenciales con menor contenido léxico (i.e., la anáfora cero y después los pronombres) se vinculan a referentes altamente accesibles, cercanos y disponibles en el discurso. En cambio, las expresiones con mayor contenido descriptivo (ej., frases nominales con distinto

5 El concepto de *tópico* tiene matices distintos dependiendo del modelo y nivel de análisis. Givón (1983, 1992) define *tópico* como “aquello de lo cual se habla” y constituye el centro de atención del acto comunicativo. De acuerdo con esto, el *tópico* incluye las expresiones referenciales que se van integrando al discurso, las que persisten, las que se reintegran a la comunicación; expresiones que conviven con otros *tópicos* secundarios pero también relevantes en el discurso.

tipo de modificadores) se identifican con referentes de baja accesibilidad, nuevas menciones, referentes lejanos y/o difíciles de rastrear. Para determinar el grado de continuidad topical, Givón (1983, 113), entre otros parámetros, propone la medición de *distancia referencial*, la cual contempla el número de cláusulas entre una expresión referencial y su mención previa.

Como se mostró en §2.1, las expresiones demostrativas cubren un amplio rango de codificación formal, por lo tanto a partir del principio de iconicidad que subyace a la Teoría de continuidad topical, los demostrativos deberían seguir un comportamiento similar al de otras expresiones referenciales (Bentivoglio 1983). Se esperaría entonces que el uso pronominal (menor carga léxica) esté vinculado con antecedentes accesibles (contiguos) y con máxima continuidad topical, mientras que los usos adnominales con diversos modificadores deberían estar asociados a antecedentes lejanos y poco accesibles.

Aunque el objetivo de este trabajo no contempla una revisión exhaustiva de las dificultades y limitantes para evaluar *distancia referencial* en expresiones demostrativas, hasta cierto punto, este parámetro sirve para valorar el procesamiento cognitivo en el discurso, esto es, suponemos que a mayor número de cláusulas, más referentes nominales entran en competencia.

### **5.1. LAS EXPRESIONES DEMOSTRATIVAS Y EL ESTATUS COGNITIVO DE LOS REFERENTES.**

La teoría de *accesibilidad referencial* (Ariel 1990) retoma ciertos preceptos de la teoría de *continuidad topical* (Givón 1983), pero puntualiza en que el hablante elige un tipo de expresión y no otra de acuerdo con el estatus cognitivo del referente en cuestión. En este sentido, la codificación formal de las expresiones es un índice del grado de accesibilidad mental que se tiene de los referentes en un contexto discursivo específico, y no tanto de la accesibilidad en términos de cercanía/lejanía respecto de otras entidades.

### **5.2. LOS NIVELES DE ACTIVACIÓN COGNITIVA DE LOS REFERENTES.**

Van Valin y LaPolle (1997) retoman la terminología y trabajos pioneros de Prince (1981), Chafe (1987) y Lambrecht (1994) sobre niveles de accesibilidad referencial y proponen cinco tipos que determinan el estatus cognitivo de los referentes: *activos*, *accesibles*, *inactivos*, *nuevos anclados* y *nuevos no anclados*. Belloro (2007, 2012) revisa y problematiza las definiciones de Van

Valin y LaPolla, bajo una perspectiva crítica de las categorías propone lo siguiente:

- (7) *Estatus pragmático de los referentes* (Belloro 2012, 239)
- (a) *Activo*. Referente discursivo que se asume como parte del foco atencional del interlocutor (i.e., el centro atencional en la predicación).
  - (b) *Accesible*. Referente discursivo que se asume como periférico en la atención del interlocutor; a partir de su asociación convencional con ciertos elementos presentes en el discurso, o a su desactivación relativa debido a la intervención de otros referentes que compiten por la atención focal.
  - (c) *Inactivo*. Referente discursivo que no se asume como parte de la atención del interlocutor, pero sí de su acervo cognitivo (i.e., representaciones permanentes en la memoria a largo plazo).
  - (d) *Nuevo*. Aquel referente que no se asume como parte del acervo cognitivo del interlocutor.

Estas definiciones operativas, como las nombra la autora, logran establecer diferencias más claras entre los niveles de activación y la función pragmática prominente. Además, se establece que el fenómeno de accesibilidad referencial depende, al menos, de tres factores en interacción: el conocimiento compartido, la codificación previa en el discurso y la presencia en el contexto situacional de los referentes (Belloro 2012, 239). Esta propuesta será la base para el análisis de expresiones demostrativas del *corpus* (§6).

Finalmente, en términos de codificación lingüística, Van Valin y LaPolla (1997, 201) predicen ciertas correspondencias muy generales que se resumen en (8), al respecto siguen haciendo falta estudios que contemplen tipos específicos de expresiones (Vázquez 2004, 2006; Company 2006; Belloro 2007; Benítez 2011)<sup>6</sup>.

- |               |  |
|---------------|--|
| (8) Cero      | Activo (ej., el tópico de la conversación) |
| Pronombre     | Activo o accesible                         |
| FN definida   | Inactivo o accesible                       |
| FN indefinida | Nuevo (no identificable)                   |

6 La propuesta de Ariel (2001, 31) contempla una escala de codificación de expresiones más detalladas que precisa varios niveles de complejidad de las formas referenciales y pone especial atención en las frases con demostrativos. Gundel et al. (1993), en cambio, proponen una jerarquía con menos detalles sobre la complejidad en la codificación pero hace mucho más explícita la correlación entre los niveles de activación y el estatus cognitivo del referente.

## 6. HACIA UN ANÁLISIS DE EXPRESIONES DEMOSTRATIVAS A PARTIR DEL NIVEL DE ACTIVACIÓN DE LOS REFERENTES

**6.1. DEMOSTRATIVOS CON REFERENTES ACTIVOS.** Con base en las definiciones de Belloro (2012), el primer nivel de accesibilidad implica referentes discursivos que se asumen como el centro de interés informativo entre los participantes de la comunicación. Los demostrativos que recuperan referentes activos tienen un antecedente codificado en una expresión referencial previa, es decir existe una relación anafórica donde el demostrativo ocurre con el nivel máximo de continuidad (i.e., los dos en la misma cláusula o en la cláusula que le sigue inmediatamente), tal como se aprecia en los siguientes ejemplos:

- (9) se le ocurrió ahí inventar *una laca* y *esa...* se fijó que los cabellos, se... el pelo, el cuero cabelludo (E2\_CA).
- (10) yo no era egresada del Colegio de Madrid, yo no era egresada de del Luis Vives, yo no era egresada de de *los grandes colegios del del del Distrito* ¿no? que ahora pues ya obviamente esos ya quedaron así como que, eh de los baratones (E8\_CB).
- (11) una determinada cantidad de energía que es la que mueve *una turbina* y *esa turbina* produce electricidad para una... para toda una ciudad (E2\_CA).

El referente en los tres casos está activo y el demostrativo recupera la información de la cual se está predicando algo y que es el centro atencional. De acuerdo con los planteamientos de la teoría de Accesibilidad referencial (Ariel 1990, Gundel et al. 1993), lo más esperado para codificar referentes activos serían expresiones con anáforas cero/flexión verbal y algunos clíticos (Belloro 2012); sin embargo, de los ejemplos (9) a (11) se desprende que también hay demostrativos anafóricos que cumplen esta función.

En las 14 entrevistas, dentro de los usos anafóricos y de los de reconocimiento, se registraron tan sólo 70/900 (7,8%) demostrativos pronominales escuetos: 61/70 con un antecedente claramente identificable, y 9/70 con una referencia que se explicita después del demostrativo (ej., *estas... así... pues —digamos— intimidades*, E14\_CA). Los nueve ejemplos son peculiares, pues de acuerdo con las transcripciones involucran pausas y/o reparaciones o marcadores discursivos, por lo cual su estatus pronominal tampoco es muy claro. Con fines metodológicos, en la clasificación los nueve ejemplos se incluyeron dentro del uso de reconocimiento porque, en principio, introducen una entidad sin antecedente lingüístico previo

aunque después existan referencias catafóricas o reparaciones; cabe subrayar que ninguno de estos ejemplos remite a referentes activos.

Retomando la idea de que existe una correlación entre el grado de complejidad léxico-sintáctica y el nivel de accesibilidad, lo esperado es que los demostrativos con referentes activos sean sobre todo pronominales como en (9) y (10), no obstante ocurren algunos usos adnominales como en (11). Esta variación muestra que las correspondencias entre nivel de accesibilidad, complejidad formal y distancia referencial (i.e., continuidad topical) no son tan claras de determinar. En este sentido, hace falta seguir investigando las pautas que, en la interacción hablante-oyente, inciden para que el hablante decida usar una expresión demostrativa más elaborada con un antecedente activo, casi siempre inmediato, en vez de emplear un pronombre escueto u otro mecanismo más atenuado.

En suma, la mayoría de pronombres demostrativos con un antecedente sí se vinculan con referentes activos (42/61, un 68,9%), aunque algunos otros (19/61, un 31,1%) codifican información que no es parte del centro atencional.

Por otra parte, la poca incidencia de demostrativos escuetos dentro de los usos tanto anafóricos como de reconocimiento (70/900) pone en evidencia que esta clase de expresión referencial no es la selección favorita para entidades activas, aunque tampoco lo son los pocos casos de expresiones más elaboradas (i.e., usos adnominales con o sin modificadores). Aparentemente la codificación óptima para referentes activos involucra mecanismos todavía más gramaticalizados y léxicamente menos complejos que los pronombres demostrativos.

**6.2. DEMOSTRATIVOS CON REFERENTES ACCESIBLES.** Los referentes accesibles se asumen como entidades periféricas en la atención del interlocutor. Los datos revelan que la mayor cantidad de expresiones demostrativas se vinculan a referentes accesibles, tanto con el uso anafórico como con el de reconocimiento, esto es, las expresiones demostrativas cumplen dos funciones principales: (i) reintroducir un referente previamente mencionado pero que no es el centro informativo; y (ii) incorporar un nuevo referente que se asocia por inferencia con algún otro elemento en el discurso.

**6.2.1. USO ANAFÓRICO Y REFERENTES ACCESIBLES.** En una relación anafórica, el antecedente se distingue como información codificada en una expresión referencial anterior y, como ya se dijo, es posible recuperar el núcleo no-

minal de un antecedente, hacer referencia a más de un elemento del discurso o establecer algún tipo de relación semántica (§4.1.1). En (12) se ejemplifica una expresión demostrativa que copia un referente accesible y, aunque las expresiones están próximas la una de la otra, hay al menos una entidad compitiendo por el centro atencional (i.e., *el eje de la Lógica Mayor*), no se trata entonces de un referente activo.

(12) En Lógica Mayor se estudiaba la capacidad que tenga el entendimiento para conocer; o sea, lo que se llama *el problema crítico*. Ése es el... eje —digamos— de la Lógica Mayor. *Este problema crítico* no tenía sentido... sino hasta que vinieron los modernos (E1\_CA).

Por otra parte, un antecedente lingüístico puede estar a diferentes rangos de distancia y, dependiendo de qué tan atrás ha quedado en el discurso, es más o menos accesible respecto de la expresión demostrativa. Es importante destacar que en este trabajo se evaluó el criterio de distancia referencial únicamente en cinco entrevistas, con 222 demostrativos anafóricos: 182/222 tienen a su antecedente a menos de 10 cláusulas; de estos 31/182 presentan el antecedente en la misma cláusula, 124/182 poseen el referente entre 2 y 5 cláusulas anteriores, y 27/182 tienen el antecedente entre 6 y 10 cláusulas atrás. Además, dentro de los 222 casos examinados, están los 40/222 ejemplos restantes que se vinculan a una expresión en un rango mayor a 11 cláusulas.

En cuanto a la codificación léxico-sintáctica de las 222 expresiones analizadas, se encontró que el patrón adnominal más simple (DEM + N) es el más frecuente (130/222, un 58,6%), seguido por 27/222 (12,2%) casos de usos pronominales escuetos (DEM), y por otros 27/222 (12,2%) demostrativos adnominales con algún adjetivo (DEM + N + Adj / DEM + Adj + N) o con artículo antepuesto (Art + DEM + N); ocurren además 38/222 (17%) expresiones con mayor grado de complejidad.

Tomando como base el análisis limitado a 222 usos anafóricos, se lograron observaciones interesantes sobre la correspondencia entre continuidad topical, codificación formal y referentes *accesibles*. Primero, de esta pequeña muestra, únicamente 7/27 de los demostrativos pronominales recuperan referentes accesibles que están en la misma cláusula o en una inmediatamente anterior, pero nunca se ubican a mayor distancia; los otros 20/27 ejemplos están relacionados a referentes *activos*, lo cual coincide con la tendencia que se señaló en la sección anterior.

Segundo, con los 130/222 casos de expresiones con adnominal simple (DEM + N), se observa que 77/130 (59,3%) tienen a su antecedente entre

2 y 5 cláusulas atrás, y es aquí donde se ubica el grueso de los referentes accesibles, asimismo destacan los casos con antecedente entre 6 y 10 cláusulas (17/130, un 13%). Cabe aclarar que sólo 20/130 (15,4%) expresiones adnominales simples suceden con el antecedente a más de 11 cláusulas, y en esos casos incrementa el número de referentes que compiten por el centro atencional. En principio, aunque una expresión demostrativa está a más de 11 cláusulas de su antecedente, todavía puede concebirse dentro del espacio cognitivo de los accesibles, sin embargo, en términos de procesamiento de información, lo está en menor grado que aquellos que tienen al antecedente muy próximo.

Tercero, los demostrativos adnominales con un artículo antepuesto o aquellos modificados por un adjetivo (27/222, un 12,2%) también se vinculan a referentes accesibles, casi todos (18/27) con antecedente entre 2 y 5 cláusulas anteriores; hay 2/27 ejemplos con referente en la misma cláusulas y otros 2/27 que lo tienen entre 6 y 10 cláusulas previas. Existen, no obstante 5/27 expresiones cuyo antecedente está a más de 20 cláusulas de distancia, son casos en que el referente quedó tan atrás en el discurso que el estatus de accesible es cuestionable.

Finalmente, las expresiones demostrativas más complejas son menos frecuentes en el uso anafórico en general (38/222, un 17,1%), abarcan ejemplos como *esa lógica contundente de Aristóteles* (E1\_CA), *la zona esta de aquí de Mineros* (E5\_CB), *esos sombreros que se le salen los pelos* (E4\_CB), *esas plantitas que colectamos en ese punto de muestreo* (E4\_CB). Lo interesante es que estas formas complejas aparecen en rangos muy variables de distancia, por ejemplo en (13) la expresión demostrativa se vincula a un referente activo a poca distancia referencial (i.e., misma cláusula o una anterior), en este caso se emplea una forma más elaborada, a pesar de que el uso preferido para los accesibles es un adnominal simple, sobre todo cuando existe un alto grado de continuidad topical (i.e., referentes casi contiguos).

- (13) se iba a tener un determinado volumen de producción, utilizando generalmente *los gases refrigerantes que... normales, que tenemos en el mercado nacional, como son el frión doce, el ginetron, tanto de Dupont como de Quimobásicos, de Allied Chemical*. Entonces, de acuerdo con *esos gases* que tenemos nosotros aquí a la mano —porque existen plantas... eh... mexicanas trabajando estos gases... eh— se ha desarrollado esta industria (E2\_CA).

Con ejemplos como el de (13) se subraya que una expresión más compleja y cercana a su antecedente puede operar como recurso lingüístico para enfatizar cierta información; en este sentido, una expresión compleja no necesariamente remite a entidades menos accesibles (ej., *inactivas*). En todo caso, se insiste en que el grado de activación del referente no establece correlatos rígidos y estables ni con la codificación formal ni con la distancia referencial. En otras palabras, la distancia referencial no es una pauta inequívoca para determinar cuando una forma más o menos compleja corresponde a un referente más o menos accesible. No obstante, esta herramienta de medición sigue siendo útil para calcular el alcance de una relación anafórica y permite cuestionar si a cierto número de cláusulas un referente deja de estar activo y se vuelve accesible, o bien con un número mayor de cláusulas interpuestas, el referente es menos accesible e incluso inactivo.

Por ejemplo, en el análisis de anáforas se registraron 40/222 (18%) demostrativos con antecedente lingüístico a más de 11 (19/222) y otros a más de 20 cláusulas (21/222); sobre todo los que tienen una mención previa a más de 20 cláusulas conforman un pequeño grupo de demostrativos más identificados con *referentes inactivos*, es decir con representaciones de la memoria a largo plazo.

**6.2.2. USO DE RECONOCIMIENTO Y REFERENTES ACCESIBLES.** Una de las ventajas del análisis de demostrativos a partir del grado de activación de los referentes es que es posible integrar las partículas de reconocimiento, que en el caso de las 14 entrevistas son 384/2.571 (15%). Estos demostrativos no establecen una relación léxico-semántica como la de ciertos usos anafóricos (ej., *mis hijos > estos, estos niños, E3\_CA*), y no pueden explicarse en términos de si están cerca/lejos de un antecedente; en cambio, sí pueden describirse desde su función pragmática prominente: incorporar nuevas menciones cuya asociación se da a partir de algún elemento del discurso.

(14) I: *yo recuerdo mucho una de las primeras veces que fui a Ensenada cómo dormí en medio de un viñedo en medio del aislamiento total de ruido en un perfume delicioso de uva que estaba justamente en torno de mí y mirando hacia el cielo*

E: ajá

I: como si estuviera así salpicadísimo de blanco porque todas las estrellas

E: qué bonito

I: se podían ver y hasta un tramo de la Vía Láctea

E: ajá

I: estaba fascinado con ese cielo que nunca se puede ver en nuestra contaminada

E: no

I: e hiperiluminada ciudad de México

E: claro claro

I: pero así como te digo que tengo *esos recuerdos muy hermosos de Ensenada* (E11\_CB).

(15) voy a traerles el mandado, voy al “Super” a comprarles cosas de latas; me mandan al banco a... a cambiarles cheques... voy... les entrego *los estos... centavos* (E3\_CA).

Los ejemplos en (14) y (15) revelan la dificultad de asir las pautas gramaticales que indican que la información está ahí, pero está inactiva, que el hablante asume y que el oyente infiere. En (14) algo como *esos recuerdos muy hermosos de Ensenada* remite a la proposición *yo recuerdo mucho una de las primeras veces que fui a Ensenada*, en este caso el oyente resuelve el referente a partir de otros elementos del discurso. El ejemplo de (15) es similar al anterior, una relación causa-efecto entre *cambiar cheque* y *centavos* permite comprender la referencia; el hablante asume que el oyente es capaz de recuperar la información a partir de otros elementos del discurso, aunque en algunos casos también interviene el conocimiento de mundo. La mayoría de los demostrativos de reconocimiento se da con referentes accesibles, aunque en menor grado, también ocurren con referentes inactivos.

En síntesis, los demostrativos en general están en el ámbito de los *accesibles*; algunas veces se vinculan a una expresión previa que no es el centro de interés en la predicación, otras veces se identifican a partir de la asociación con elementos presentes en el discurso; en ambos casos, se trata de referentes periféricos porque están relativamente desactivados debido a la interposición de otros referentes que compiten por el centro atencional.

**6.3. DEMOSTRATIVOS CON REFERENTES INACTIVOS.** Los inactivos corresponden a aquellas entidades que no se asumen como parte de la atención del oyente pero sí de su acervo cognitivo y de las representaciones permanentes en la memoria a largo plazo. El número de demostrativos vinculados a referentes inactivos es mucho menor e implica: (i) demostrativos con una mención muy alejada en el discurso, y (ii) usos de reconocimiento que integran nuevos referentes asociados a información que se asume como compartida entre el hablante y el oyente.

Tal como se explicó, los demostrativos anafóricos codifican principalmente referentes accesibles; sin embargo, en las cinco entrevistas selec-

cionadas para la medición de distancia referencial, destaca un pequeño grupo de estos con una mención previa a más de 20 cláusulas (21/222), algunos incluso a más de 300 cláusulas. En estos casos, las expresiones demostrativas ya no parecen estar en el ámbito de las anáforas y, en cambio, funcionan como partículas de reconocimiento, esto es, primeras menciones que codifican referentes inactivos asumidos en el acervo cognitivo del oyente, en la memoria permanente a largo plazo (ver 16).

- (16) otra cosa *tenemos contacto con con este organizaciones en Guerrero* entre ellas está las ay ya se me fue Sansequi- bueno es el Consejo Supremo de los Pueblos Nahuas y el Consejo de los Quinientos Pueblos Indígenas y no sé son todos ellos entonces <~tonces> eh conocimos a, *en esa organización*, el el el pues <~pus> el líder de *la organización* nos dice que si le presentamos el proyecto [174 cláusulas] ese curso fue muy productivo fue el proyecto con él, con el Armando, la tesis de Verónica y bueno y algunas otras cosillas ¿no? conocimos a *las esas organizaciones en Guerrero*, este a las gentes en donde nos dieron asilo (E4\_CB).

En (16) se observa que la expresión demostrativa posee cierto grado de complejidad léxico-sintáctica, lo cual responde a la correlación formainvel de accesibilidad, ya que el hablante quiere reactivar información que ha quedado muy atrás y entonces necesita dar más pautas a su oyente para que este identifique el referente. Aunque hace falta seguir estudiando al respecto, se observa una tendencia a que las expresiones demostrativas con referentes inactivos se codifiquen con mayor grado de complejidad (ej., con adjetivos, complementos adnominales y oraciones relativas). No obstante, existen ejemplos en que un antecedente que quedó muy atrás (i.e., inactivo) es reintroducido al discurso con un uso adnominal simple (ej., *ese herbario*, antecedente a 28 cláusulas, E4\_CB; *los estos obreros*, antecedente a 641 cláusulas, E5\_CB), dichos ejemplos, de nueva cuenta, revelan que el grado de accesibilidad del referente no guarda correspondencias sistemáticas con la codificación léxico-sintáctica, y obliga a preguntarnos qué otras pautas formales inciden en la elección de ciertas expresiones más o menos complejas.

El otro tipo de inactivos ocurre con el uso de reconocimiento, se trata de nuevas menciones que dirigen la referencia hacia el conocimiento compartido entre los participantes de la comunicación (i.e., hacia su acervo cognitivo).

- (17) E: ¿Cómo es *el negocio este de las frutas*?

I: ¡Ay! Pues el negocio de las frutas, es ir a comprar a *la... esa... Mercé*. En la Mercé le dan a usted por mayoreo todo, para que así le... sale a usted más cómodo, y entonces venga

usted aquí, y la lava la fruta, y la pela, y entonces el... pues el carro tiene que ir limpio? (E3\_CA\_M).

En (17) hay dos expresiones demostrativas, la primera, *el negocio este de las frutas*, codifica un referente inferible que se vincula a información mencionada anteriormente, pero que ha quedado fuera del centro atencional, es una expresión con referente accesible. En cambio, la expresión *a la esa Mercé* no tiene antecedente lingüístico y no guarda relación con un elemento anterior; en este caso, la expresión integra una entidad referencial que está en la consciencia-conocimiento del oyente. Esto es, el hablante asume que su interlocutor conoce el mercado la Merced, al menos lo supone porque ambos viven en la misma ciudad y es un mercado famoso entre comerciantes; además, cuando el hablante introduce el nuevo referente, vuelve a referirlo sin agregar más información y el oyente no detiene el diálogo para aclarar la nueva referencia, en este sentido se interpreta como información conocida, parte del acervo cognitivo de ambos.

Un resultado que amerita análisis más finos es el de dos estructuras atípicas que no se atestiguan en las gramáticas, se trata: (i) de expresiones con doble determinante (ej., *la esta casa*, *los estos baños*, *el este terreno*), y (ii) de posposición de demostrativo en la FN (ej., *el señor este*, E12\_CA; *el cuate este historiador que te digo*, E8\_CB, *el este pulmón izquierdo*, E3\_CA; *el operativo este último*, E5\_CB; *el rollo este de la investigación*, E8\_CB). El primer caso (doble determinante) se asocia principalmente a referentes inactivos, sin un antecedente lingüístico, no se anclan (semánticamente) a otro elemento del discurso y activan conocimiento compartido específico; el segundo tipo (posposición del demostrativo) está constantemente vinculado a una mención previa a diferentes rangos de distancia con su antecedente, en algunos casos recuperan entidades mencionadas a 20 o más cláusulas atrás, casi siempre referentes inactivos, aunque este mecanismo de posposición también atañe a referentes accesibles que se infieren de otro elemento del discurso, como en (17) *el negocio este de frutas*.

En resumen, las expresiones demostrativas con referentes inactivos son menos frecuentes respecto de los accesibles pero más recurrentes que los activos; ocurren con demostrativos que dejaron a su antecedente significativamente atrás, pero sobre todo con nuevas menciones que anclan la referencia al conocimiento compartido entre el oyente y el ha-

blante, en ambos casos se observa una tendencia de expresiones con cierto grado de complejidad léxico-sintáctica (i.e., con artículo antepuesto, adjetivos y adnominales), asimismo disminuye el uso de demostrativos adnominales simples y no hay casos con pronombres.

**6.4. DEMOSTRATIVOS CON REFERENTES NUEVOS.** Finalmente, está la categoría que abarca la activación de los referentes denominados nuevos, definidos como aquellos que no se asumen como parte del acervo cognitivo del oyente. En las 14 entrevistas se registraron únicamente 4/384 (el total de las partículas de reconocimiento) demostrativos sin antecedente lingüístico que parecen involucrar referentes nuevos para el oyente.

(18) pues... que trabaje uno mismo... porque, como ellos ya tiene, pos a uno lo ven pobre, y ni caso le hacen. Ahora, más una tristeza tengo grande que *esta señora di aquí junto, la señora Cecilia, ella* siempre... este... trata de perjudicarnos a... a nosotros.

Casos como el de (18) son novedosos y raros; en términos de accesibilidad, no se espera que una expresión que señala entidades del mundo y/o del discurso no esté anclada al discurso, al contexto de enunciación ni tampoco al conocimiento del interlocutor; sin embargo, en los pocos ejemplos del *corpus* parece que el demostrativo señala a un referente que sólo está *activo* o es *accesible* en la mente del hablante, pero no para el oyente, y tampoco tienen una mención previa en el contexto discursivo. En (18) se remarca que la expresión *esta señora di aquí* junto aparece introduciendo a un participante nuevo desconocido para el oyente. De inmediato el hablante hace una serie de referencias catafóricas y reparaciones para ampliar la información, *la señora Cecilia, ella* con el objetivo de que el interlocutor recupere la referencia. En este caso específico, no sabemos si el hablante usa señas o gestos deícticos, con lo cual el referente puede asumirse más bien como *activo* porque está en el contexto de enunciación, entonces (18) no sería un buen ejemplo de un referente nuevo y sin anclaje para el oyente (Belloro 2012)<sup>7</sup>.

Todavía más raros son las ocurrencias en que el hablante integra un nuevo referente, lo codifica como una expresión adnominal simple y sigue

7 El análisis con entrevistas transcritas conlleva a que no en todos los casos sea posible descartar la existencia de señas y/o gestos; por tal motivo, puede ser complejo determinar con precisión si las expresiones son exofóricas porque remiten a una entidad en el contexto de enunciación (i.e., son activas), o bien, funcionan como partículas de reconocimiento que incorporan entidades al discurso sin una expresión mencionada previamente.

el discurso sin reparar en que su interlocutor no tiene la información para entender la referencia, como en (19).

(19) E: ¿Y tiene derecho al seguro y todo eso?

IB: No, fíjese que no. Es lo que orita anda arreglando *este René*.

E: ¿su hijo?

IB: Ya hablé con él... su patrón para ver si ya le da el seguro, porque francamente él no le tiene fe al seguro; pero, como le digo yo, pues... es de mucho... mucha ayuda, ¿no? Porque ya tiene allí varios años, y no... no tiene seguro (E14\_CA).

Con base en la propuesta de niveles de activación (Belloro 2012), se observa que los demostrativos sin antecedente lingüístico, aunque no es lo esperado, llegan a referir entidades nuevas en el discurso y totalmente desconocidas para el oyente. Los pocos ejemplos sugieren que, en este caso, el hablante usa expresiones más complejas para dar información a su interlocutor, sobre todo si se percata de que el oyente desconoce la referencia como en (18); también ocurre que si el hablante hace uso de expresiones simples, y el oyente no entiende la referencia pide más información, ver (19). Pese a los escasos ejemplos en el *corpus* bajo estudio se atestigua que los demostrativos no son un mecanismo productivo para introducir referentes nuevos.

**7. LA CORRELACIÓN ENTRE LA CODIFICACIÓN FORMAL Y LOS NIVELES DE ACCESIBILIDAD REFERENCIAL.** Aunque a lo largo de este trabajo se mostraron ejemplos que prueban que las correspondencias entre codificación léxico-sintáctica y niveles de accesibilidad no son rígidas e inequívocas, el análisis revela ciertas tendencias en el uso de los demostrativos en español mexicano, las cuales se resumen en el siguiente esquema:

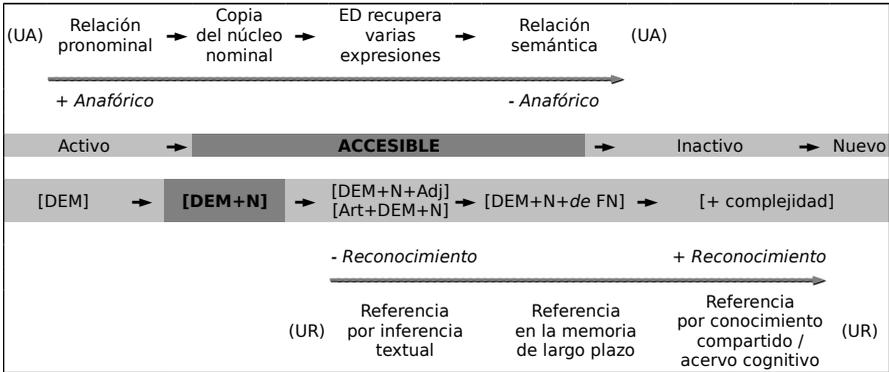


Figura 2: Escala de activación de referentes para expresiones demostrativas.

La Figura 2 representa un *continuum* categorial de los demostrativos que disuelve el límite tajante entre demostrativos anafóricos y de reconocimiento; asimismo resalta su función como marcadores de accesibilidad referencial y empata las pautas de codificación formal y los principales mecanismos referenciales para activar información.

En síntesis, la Figura 2 refleja que los usos pronominales (las formas más atenuadas) son poco frecuentes y se especializan en recuperar *referentes activos*; el grueso de los demostrativos se vincula con *referentes accesibles* que se interpretan por asociación con alguna entidad mencionada (i.e., antecedente lingüístico) que compite por el centro atencional con otras entidades, pero también por inferencia a partir de la relación, muchas veces semántica, con otros elementos del discurso. Son menos frecuentes los demostrativos que remiten a *referentes inactivos*, y lo hacen cuando incorporan una entidad nueva anclada al conocimiento/acervo cognitivo de los participantes de la comunicación, así, cuando un referente se reintroduce en el discurso después de una mención que quedó muy atrás, podría considerarse una expresión con referente inactivo más que accesible. Aunque no se espera que los demostrativos remitan a entidades nuevas para el oyente, los pocos casos evidencian que, en general, el comportamiento de las expresiones referenciales en el discurso es mucho más complejo que la mera identificación de formas y grados de complejidad léxica (Vázquez 2004, 29; Company 2006; Belloro 2007, 2012), por lo cual sigue siendo esencial describir las pautas formales que intervienen en la interacción hablante-oyente-contexto.

**8. CONCLUSIONES.** El hecho de que los demostrativos operen como marcadores de accesibilidad referencial y cumplan diferentes funciones en el discurso, en buena medida, se deriva de la amplia posibilidad de codificación que presentan (i.e., grados de complejidad léxico-sintáctica), asimismo de los distintos mecanismos de referencia que abarcan, desde una relación anafórica pronominal hasta el señalamiento de un referente ausente en el discurso pero anclado en el conocimiento compartido de los participantes. Particularmente, el planteamiento de una interfaz sintáctico-pragmática que recupera los niveles de accesibilidad referencial (Belloro 2012) prueba que, este tipo específico de expresiones, dado su valor deíctico-mostrativo inherente, apuntan-señalan a entidades o espacios cognitivos precisos, por eso no es extraño que se especialicen en retomar referentes accesibles donde la relación deíctico-mostrativa es todavía perceptible. Sin embargo, no deja de ser interesante que los demostrativos son expresiones referenciales con múltiples posibilidades de codificación léxico-sintáctica capaces de abarcar diversas funciones pragmáticas.

## CORPUS

- Lope Blanch, Juan Miguel, ed. 1971. *El habla culta y popular de la ciudad de México: Materiales para su estudio*. México: Universidad Nacional Autónoma de México/Centro de Lingüística Hispánica.
- Martín Butragueño, Pedro y Yolanda Lastra, coords. 2011. *Corpus sociolingüístico de la ciudad de México*. Vol. I: *Nivel alto*. México: El Colegio de México.
- . 2012. *Corpus sociolingüístico de la ciudad de México*. Vol. II: *Nivel medio*. México: El Colegio de México.

## BIBLIOGRAFÍA

- Alcina, Ma. Amparo. 1999. "Las expresiones referenciales: Estudio semántico del sintagma nominal". Tesis de doctorado, Universitat de València.
- Ariel, Mira. 1990. *Assessing noun phrase antecedents*. London, New York: Routledge.
- . 2001. "Accessibility theory: An overview". En *Text representation: Linguistic and psycholinguistic aspects*, editado por Ted Sanders, Joost Schilperoord y Wilbert Spooren, 29-87. Amsterdam: John Benjamins.
- Belloro, Valeria. 2007. "Spanish clitic doubling: A study of the syntax-pragmatics interface". Ph.D. dissertation, University at Buffalo.
- . 2012. "La estructura informativa". En *El funcionalismo en la teoría lingüística: la Gramática del Papel y la Referencia; Introducción, avances y aplicaciones*, editado por Ricardo Mairal, Lilián Guerrero y Carlos González-Vergara, 225-244. Madrid: Akal.
- Benítez, Valeria. 2011. "No es lo mismo 'el este rollo' que 'el rollo este': interfaz sintáctico-pragmática de los demostrativos". Tesis de maestría, Universidad Nacional Autónoma de México.

- Bentivoglio, Paola. 1983. "Topic continuity and discontinuity in discourse: A study of spoken Latin-American Spanish". En *Topic continuity in discourse: A quantitative cross-language study*, editado por Thomas Givón, 259-311. Amsterdam: John Benjamins.
- Bühler, Karl. 1961. *Teoría del lenguaje*. Madrid: Revista de Occidente.
- Chafe, Wallace. 1976. "Givenness, contrastiveness, definiteness, subjects, topics, and point of view: Subject and topic". En *Subject and topic*, editado por Charles N. Li, 27-55. New York: Academic Press.
- . 1987. "Cognitive constraints on information flow". En *Coherence and grounding in discourse*, editado por Russel R. Tomlin, 21-51. Amsterdam: John Benjamins.
- . 1994. *Discourse, consciousness and time*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Company, Concepción. 2006. "El objeto indirecto: Sintaxis histórica de la lengua española". En *Sintaxis histórica de la lengua española*, coordinado por Concepción Company, tomo 1, 477-572. Ciudad de México: UNAM, Fondo de Cultura Económica.
- Diessel, Holger. 1999. *Demonstratives: Form, function and grammaticalization*. Amsterdam: Joan Benjamins.
- Dixon, Robert M. W. 2003. "Demonstratives: A cross-linguistic typology". *Studies in Language* 27 (1): 61-112.
- Eguren, Luis, J. 1999. "Pronombres y adverbios demostrativos: Las relaciones deícticas". En *Gramática descriptiva de la lengua española*, tomo 1: *Sintaxis básica de las clases de palabras*, coordinado por Ignacio Bosques y Violeta de Monte, 929-972. Madrid: Espasa Calpe.
- Fillmore, Charles. 1997. *Lectures on deixis*. Stanford, California: CSLI Publications.
- Givón, Thomas. 1983. *Topic continuity in discourse: A quantitative cross-language study*. Amsterdam: Joan Benjamins.
- . 2001. *Syntax: An introduction*. Amsterdam: John Benjamins.
- González, Enrique A. 2006. "Usos de los demostrativos en las hablas culta y popular de la ciudad de México". Tesis de maestría, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Green, Georgia M. 1989. *Pragmatics and Natural Language Understanding*. New Jersey: LEA.
- Grosz, Jones. 1981. "Focusing and description in natural language dialogues". En *Elements of discourse understanding*, editado por Aravind K. Joshi, Bonnie L. Webber y Ivan A. Sag, 10-63. Cambridge: Cambridge University Press.
- Gundel, Janette, Nancy Hedberg y Ron Zacharski. 1993. "Cognitive status and the form of referring expressions in discourse". *Language* 69 (2): 274-307.
- Hawkins, John. 1978. *Definiteness and indefiniteness: A study in reference and grammaticality prediction*. Atlantic Highlands, NJ: Humanities Press.
- Himmelman, Nikolaus. 1996. "Demonstratives in narrative discourse: A taxonomy of universals". En *Studies in anaphora*, editado por Barbara Fox, 205-254. Amsterdam: John Benjamins.
- Lambrecht, Knud. 1994. *Information structure and sentence form: A theory of topic, focus, and the mental representations of discourse referents*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Prince, Ellen. 1981. "Toward a taxonomy of given-new information". En *Radical pragmatics*, editado por Peter Cole, 223-255. New York: Academic Press.
- . 1992. "The ZPG letter: Subjects, definiteness, and information status". En *Discourse description: Diverse analyses of a fund raising text*, editado por Sandra Thompson y William Mann, 295-325. Philadelphia: John Benjamins.
- Real Academia Española. 1989. *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Rojas, Onofre. 1990. *Los demostrativos*. Salamanca: El Colegio de España.

- Van Valin, Robert D. y Randy LaPolla, J. 1997. *Syntax: Structure, meaning and function*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Vázquez, Victoria. 2004. "Algunas reflexiones sobre el cálculo de la distancia referencial". *DELTA* 20 (1): 27-47.
- . 2006. "Animación, accesibilidad y estructura argumental preferida". En *Haciendo lingüística: Homenaje a Paola Bentivoglio*, editado por Mercedes Sedano, Adriana Bolívar y Martha Shiro, 393-409. Caracas: Universidad Central de Venezuela.

**Valeria A. Benítez Rosete**

Universidad Nacional Autónoma de México

[linguaval@gmail.com](mailto:linguaval@gmail.com)

Trabajo recibido el 30 de marzo de 2014 y aprobado el 30 del mayo de 2014.